

René Kaës
Conferencia UCES
21 de abril 2007

PROCESOS ASOCIATIVOS E INTERDISCURSIVIDAD EN LOS GRUPOS¹

I. ESPECIFICIDAD DEL PROCESO ASOCIATIVO EN LOS CONJUNTOS PLURISUBJECTIVOS

En la situación psicoanalítica de grupo, nos encontramos con una pluralidad de discursos imbricados unos en otros, con una pluralidad de transferencias, con un intrincamiento de espacios psíquicos de estructuras diferentes. Los enunciados de palabra coexisten con significantes corporales: mímicas, posturas, gestos.

El proceso asociativo se desarrolla bajo el efecto de varios tipos de determinantes: intrapsíquicos, intersubjetivos y grupales. Se forma según un doble eje temporal, sincrónico y diacrónico. Se caracteriza por su interdiscursividad. Nuestro problema es el siguiente: ¿cómo escuchar estos discursos, sus principios organizadores, sus efectos, y a qué conocimiento del inconsciente facilitan el acceso?

Para darle un contenido clínico a mis propuestas, voy a describir brevemente una secuencia asociativa en un grupo coordinado por una colega (a quien llamaremos Sofía) y por mí.

En el curso de las primeras sesiones, varios participantes, particularmente Marc, se quejan de haber perdido sus "referentes" viniendo a este grupo. La confusión que se instala comenzará a disiparse cuando varios participantes digan qué opción eligieron al inscribirse en ese grupo. Marc declara haberse inscrito eligiendo la opción "nombre". En la sesión siguiente, él revela delante del grupo lo que denomina una "confesión": en un grupo homólogo a éste, se habría sentido tremendamente impactado por una interpretación recibida del psicoanalista que conducía ese grupo, un cuarto de hora antes del fin de la sería la última sesión. Marc dice que se encuentra en estado de shock traumático, que ha conservado la "marca" de este "acontecimiento marcador". Pero no dirá nada acerca del contenido de la interpretación que habría recibido, sólo el afecto será transmitido por su violencia, sostenida por la entonación de la voz. La ausencia de contenido de representación aumentará la confusión y la dificultad de pensar.

Un cuarto de hora antes del fin de la sesión siguiente, Solange se hace portavoz de un "secreto" que le confió Anne-Marie durante el corte: su hija acaba de ser hospitalizada por cáncer, ella se siente culpable de haber venido al grupo. Mediante las palabras que ella transporta² por otra, por pedido de ella, Solange recuerda, de repente y con intensa emoción, la amenaza de cáncer que su propia madre profirió a su respecto, cuando ella tenía la edad de la hija de Anne-Marie.

Una referencia común acerca de un "acontecimiento traumático" que permaneció impensado (insensato)³ se organiza a partir de las representaciones de pérdida de referentes, de angustias de despersonalización y de confusión de identidad. Los recuerdos de violencias⁴ en los vínculos entre padres e hijos con sus desafíos de vida y de muerte son recogidos en los desplazamientos de las transferencias con los analistas y el grupo.

1. La pluralidad de los discursos, la interdiscursividad y los puntos nodales de los procesos asociativos

¹ Traductora: Lic. Elena Stein

² *Transporte*, en el original

³ *Impensé, insensé*, en el original

⁴ *Violences*, en plural en el original

El discurso asociativo en grupo produce dos cadenas asociativas: la de cada sujeto en el grupo, y la del grupo. Cada una porta los efectos del inconsciente.

Cuando los miembros de un grupo hablan, y *a fortiori* cuando están bajo el efecto de la regulación de la asociación libre, sus enunciados están siempre situados en el punto nodal de una doble cadena asociativa. Una de ellas está formada por la sucesión de los enunciados singulares de cada sujeto, determinada por las representaciones - fin y por las vías de enlace que le son propias. Esta cadena está atravesada por las asociaciones que la preceden, pero cuando la escuchamos en su desarrollo diacrónico, constituye un conjunto discursivo original que, en este nivel, porta la inscripción de los efectos del inconsciente del sujeto.

La otra cadena asociativa, también portadora de los efectos del inconsciente, está formada por los enunciados que se suceden en el grupo, aunque emanen de sujetos distintos. Está ordenada por los organizadores inconscientes de la realidad psíquica del grupo e interfiere con las cadenas asociativas de cada sujeto.

Todos los enunciados y todos los significantes están disponibles para todos; pueden ser utilizables por otro sujeto, que encuentra entonces en estas asociaciones la facilitación (o la huella) del paso de sus representaciones inconscientes hacia el preconscious. El proceso asociativo en el grupo funciona entonces como un dispositivo de transformación y de metabolización que permite que las representaciones bloqueadas por la represión sean simbolizadas, gracias a la actividad del preconscious-

¿Son comprobables estas propuestas en la clínica de este grupo?

Observamos que varios miembros del grupo hicieron surgir en el proceso asociativo algo enigmático para ellos: Marc, luego Anne-Marie. Marc adopta la actitud de esperar las asociaciones que hacen los otros miembros del grupo respecto a su enunciado, y cuando escucha en el desarrollo de éstas una vía de acceso a su enigma, primero su resistencia⁵ se refuerza. Los miembros del grupo asociaron desarrollando sus propios enunciados al mismo tiempo que guardaban relación con el enigma de esa persona. Escuchando lo que dicen, y cuando la resistencia⁶ cedió, Marc encuentra en las palabras de ellos el significante que le falta. Vemos en este ejemplo cómo la interdiscursividad organiza las enunciaciones y contextualiza los enunciados según este doble eje asociativo. Una asociación no existe más que por las otras asociaciones, en la doble red de asociaciones propias de cada uno y de las que proceden del otro o de más de un otro⁷. Atención especial merecen los puntos nodales que produce esta interdiscursividad. Algunos de esos puntos nodales son síntomas; otros, sueños; otros, ser portavoz, como Solange para Anne-Marie.

Quisiera destacar que los procesos primarios que sostienen la asociación libre están en interferencia constante, de tensión o de concordancia, con los procesos primarios que sostienen los lazos intersubjetivos. Existe una tensión o una concordancia entre la palabra singular que surge del inconsciente del sujeto en situación de grupo, marcada por su subjetividad, y la orientación de esta palabra hacia sus destinatarios: el destinatario interno (el otro adentro)⁸ y los destinatarios externos (el analista y los otros miembros del grupo). Existe también una tensión o una concordancia entre la palabra del sujeto y las palabras que la precedieron. Vemos aquí que el funcionamiento del proceso asociativo en el grupo es diferente y más complejo que el que funciona en la cura individual.

II. LOS PROCESOS ASOCIATIVOS Y LAS CADENAS ASOCIATIVAS EN EL GRUPO CON MARC Y LOS OTROS

⁵ *Résistances*, en plural en el original

⁶ *Résistances*, en plural en el original

⁷ *De plus d'un autre*, y no 'otros' en el original.

⁸ *L'autre au-dedans*, en el original

1. Análisis de tres cadenas asociativas

El análisis de la secuencia asociativa me condujo a distinguir tres cadenas asociativas producidas por los procesos asociativos del grupo. El punto geométrico de estas tres cadenas asociativas está formado por los segmentos de realidad psíquica inconsciente que se asociaron, relacionadas y combinadas entre Marc, Solange y Anne-Marie. Estas tres personas son los principales artesanos de la realidad psíquica común y compartida en el grupo en ese momento. Las asociaciones están organizadas por los desplazamientos y los objetos de las transferencias en el grupo. Expresan la relación de los miembros del grupo con la palabra, con lo traumático, con la elección del nombre y tienen un punto común, la palabra: lo que la palabra puede y quiere decir o no decir acerca de una experiencia traumática, el carácter traumático de ciertas palabras, la denominación como palabra decisiva para la identidad de cada sujeto. Examinémoslas una por una.

La primera cadena asociativa: en torno a la palabra. Lo que quiere decir hablar

Esta serie fue inaugurada por pedido de un participante, Jacques: él desea saber "a quién se le habla" y propone que se haga una "recorrida de los nombres". Este pedido y este deseo están comprometidos en las transferencias: desde el inicio de la primera sesión Silvie se había cuestionado sobre la identidad de los psicoanalistas y había creído que Solange o Michelle podría ser mi co-analista. Marc había hablado de la interpretación "salvaje" que habría recibido y de su espera de una palabra reparadora. Solange, en la transferencia, había hablado de su confusión⁹ en cuanto al objetivo del grupo: ¿estaba ella aquí para aprender el "hablar bien"¹⁰ o para tener acceso a "la palabra para decir" aquello que está en el sufrimiento?¹¹ Desde los primeros momentos del grupo, una triple pregunta se expone: ¿quién es el otro? ¿qué es hablar? ¿Qué violencia contiene la palabra?

La confesión de Marc acerca de un acontecimiento traumático "marcador" condensa estas preguntas. La causa alegada del trauma es referida a una interpretación (una palabra salvaje): pero la palabra relativa a la palabra "marcador" está ausente, sólo son transmitidos el afecto y su violencia. La palabra permanece incógnita, enigmática, y por esta razón amenazadora. Pese a esto, dada la ambivalencia de los objetos transferenciales, la palabra de los psicoanalistas está dotada del poder ambiguo de destruir y de reparar.

Esa palabra amenazadora es una palabra del "último cuarto de hora": palabra decisiva, terminal, asociada con la muerte. En esos enunciados, el proceso asociativo no se refiere solamente a *contenidos* de palabra, utiliza también *procedimientos* de palabra: antes de ser dicha delante del grupo reunido, y especialmente frente a los que detentan el temible poder de destruir y de reparar por la palabra, la palabra primero se dice fuera de sesión, es "ensayada"¹² en su ausencia con un pequeño grupo de semejantes que forma una especie de coro, de contención, de apoyo o de testigo. En ciertos casos, es depositada en un portavoz para ser repetida¹³ luego a su - o a sus - destinatario(s).

Tomemos el ejemplo de Marc. Lo que importa, en este caso, es que los psicoanalistas, destinatarios del discurso de Marc, escuchen su revelación en los desplazamientos de las transferencias que les atañen, a ellos, al grupo y a Marc. El carácter elíptico del testimonio de Marc tendrá un doble efecto: primero de

⁹ *Méprise*, en el original. Etimología: mal tomar. Denotación: despreciar

¹⁰ *Le "bien parler"*, en el original

¹¹ *Ce qui est en souffrance*, en el original

¹² *Essayer* significa ensayar, testear, probar

¹³ *Re-dite*, re-dicha, en el original

sideración y de parálisis del pensamiento –incluyendo en este efecto a los analistas–, luego de freno del desarrollo de las asociaciones. La estructura de la representación inconsciente que moviliza va a complejizarse en una especie de polifonía a la cual van a contribuir varios miembros del grupo. Con Marc, una *acción por la palabra* se pone en marcha. Identificado con el agresor, Marc actúa por la palabra la transferencia directa del afecto violento en el grupo y con los analistas. Actúa mediante repetición traumática.

En cuanto a Anne-Marie, ella también cumple una acción con la palabra, pero diferida, puesto que le pide a Solange que lleve su palabra, que la transporte en su lugar. El efecto de esta palabra-acción se manifiesta en el descubrimiento que sorprende a Solange: la palabra de otra que ella lleva a otros, esta palabra la dice ella misma¹⁴, la palabra la toca en lo más profundo de su historia.

Se ve aquí muy claramente que la palabra de los otros le abre a Solange la vía de retorno de lo reprimido. El portavoz habla en lugar de otro, para otro, pero le habla también al Otro que está en él: encuentra en la palabra del otro una representación que no le estaba disponible.

Además de estas representaciones de la palabra asociadas a la vida y a la muerte, otro hilo asociativo se desarrolla en contrapunto, en el placer del juego con las palabras y su polisemia¹⁵.

En el curso de estas primeras sesiones, la palabra fue un motivo central del proceso asociativo. Lo fue para los participantes: palabras del pasado, palabras escuchadas y malentendidas¹⁶, y que resurgen aquí y ahora, en el hilo del discurso asociativo, nuevamente escuchadas o malentendidas¹⁷, borradas y finalmente reconocidas: palabras de amenaza o de salvación, de esperas reparadoras o de temores devastadores. Lo fue para Sofía y para mí en nuestras preguntas recurrentes sobre la oportunidad de proponer o de no proponer una interpretación o de esperarla de otro. Lo habrá sido para mí, viniendo a este grupo con preguntas sobre el proceso asociativo en los grupos y encontrando una cierta resonancia de estas preguntas con las que se hacen Jacques, Marc y Solange.

La segunda cadena asociativa: sobre el acontecimiento traumático

Esta serie también comienza con la petición de Jacques de "la recorrida de los nombres". Inaugura una pregunta recurrente sobre la incertidumbre en cuanto al sujeto de la palabra, en cuanto a su destinatario y a la identidad de cada uno. Marc, Jacques y Borís desarrollan y amplían esta pregunta expresando su desorientación, su pérdida de referentes, su sensación de tener la cabeza vacía, de estar "fuera de sí": están inmersos en la extrañeza y la cólera.

Estos temas cruzarán las asociaciones de Solange cuando ella descubra que la palabra que querría dominar en cuanto a "hablar bien" es una palabra que puede servir para decir un "paquete de palabras" en el sufrimiento¹⁸, "heridas" todavía innombrables. Ella sabrá más adelante cuáles palabras le faltaban.

Recordemos que, justo al principio de la primera sesión, Solange había sido confundida con Sofía, mi colega, por Sylvie. Es probable que esta "confusión"¹⁹ de la que fue objeto la haya puesto en contacto con su deseo y su conflicto inconscientes, que haya alcanzado y despertado en ella misma una zona de sufrimiento que ignora, pero de la que se tiene que proteger. Es en relación con

¹⁴ *Cette parole la parle elle-même*, en el original

¹⁵ *Repère, re-père, repaire, paire, ...*, en el original. Juego de palabras. La denotación es: referente, re-padre,...

¹⁶ (*Paroles*) *Entendues et mal-entendues*, en el original. Juego de palabras. La denotación es: escuchadas y mal-entendidos

¹⁷ *Entendues ou malentendues*, en el original. Juego de palabras

¹⁸ "Un paquet de mots" en souffrance, en el original

¹⁹ *Méprise*, en el original. Etimología: mal tomar. Denotación: desprecio

este conflicto que escuché el tono "desafectado" con el cual ella dice que le habría gustado ser Sofía. Observo que inmediatamente después su voz cobra vida cuando expresa su interés por los intercambios entre Marc y Borís. Solange se identifica *con ellos* por ese rasgo que tiene en común con ellos, la pérdida de referentes; pero ella identifica *en ellos* otro rasgo que le interesa: ellos "se hablan", no sólo en el sentido en el que uno habla al otro, pero sobre todo en el sentido en el que uno es portavoz del otro. Cada uno encuentra en el otro la palabra que le falta en el momento en que carece de representación de palabra, librado a la amenaza y a la angustia de ser invadido o vaciado por cosas sin nombre.

Por cierto, cuando Solange se muestra sensible a esta función de portavoz, todavía no sabemos nada que nos permita comprender el valor traumático que toma la amenaza maternal de que ella contraería cáncer. Ella tampoco tiene conciencia del mismo. Pero tengo razones para suponer que, a partir de ese momento, su identificación con Sylvie y con la relación Marc – Borís determinará la elección que Anne-Marie hará de Solange como su portavoz y la disponibilidad de esta última para dejarse elegir como tal. Vemos aquí cómo funciona el aparato de interpretar-significar (*der Pompa zu deuten*, Freud, 1913): lo que Solange significa, Anne-Marie lo interpreta confiándole esta función de portavoz, porque ella atiende a sus intereses conjuntos.

Después de este momento muy cargado de emoción y de desconcierto, Solange experimenta una ola depresiva inmediatamente seguida de la crítica que hace a los psicoanalistas por su acogida defectuosa, fría y decepcionante. Parecería que el desconcierto provocado por la "confusión"²⁰ inicial, por el despertar de su ambivalencia edípica, por su decepción frente a nuestra acogida llamara en ella la representación de una causa y el nombramiento de culpables. Esta crítica se debe escuchar también como una llamada de ayuda dirigida a "animadores verdaderos". Pero Solange se detiene en esta actitud agresiva, sin duda demasiado peligrosa para ella, debido a la intensidad de sus transferencias y a la angustia ante la posibilidad de que estas críticas impulsen una reacción de nuestra parte, y las abandona. Es notable que sean los miembros del grupo aparentemente menos directamente comprometidos en la transferencia quienes, en ese momento, toman la posta de la crítica. A su vez, se hacen portavoz de Solange, de Sylvie y de Marc, quienes observan los acontecimientos silenciosamente.

Llegamos aquí a un momento típico del funcionamiento asociativo grupal; lo describí como el momento del caos. El curso de los acontecimientos asociativos todavía no encontró un organizador suficientemente estructurado. Se desarrolla en una serie de variaciones en torno a varios núcleos inconscientes constituidos por afectos, angustias y representaciones inestables: el encuentro con lo desconocido no identificable, la pérdida de límite, la cólera, la decepción. Desplazamientos transferenciales fuertes movilizan estos núcleos inconscientes y se organizan las identificaciones.

Cuando una vía asociativa establece una conexión más precisa entre los núcleos inconscientes y la transferencia con los analistas, y en este caso transferencia negativa, el retorno de lo reprimido que se anuncia acude a otras medidas defensivas contra la emergencia de los contenidos inconscientes. En la transferencia, son los analistas quienes causan el malestar del grupo. La transferencia es resistencia al conocimiento de los desafíos inconscientes de malestar, de angustia, de dificultad para pensar, de cada uno y del grupo. Pero cuanto más se desarrolla la transferencia, más se acerca a los núcleos inconscientes cuyo acceso defiende, y más revela sus componentes y los organiza.

Podemos verificarlo en esta secuencia; la crítica referida al recibimiento se transforma de repente en una nueva representación, más precisa, organizada en una escena que es a la vez la representación de una causa, de un origen y de posicionamientos subjetivos correlativos: son los psicoanalistas quienes impondrían a los participantes que estén presentes en la habitación prolífica y caótica donde los

²⁰ *Méprise*, en el original

niños se agitan, en un caos de campo de batalla. Lo súbito y la rapidez de los enunciados asociativos es un buen indicio del surgimiento de las representaciones hasta entonces inconscientes.

Esta representación transferencial del supuesto deseo de los padres, de sus relaciones sexuales inacabables, del origen de los niños, de la razón de ser de los hermanos y hermanas, conduce necesariamente a reactivar la violencia del encuentro originario con el objeto sexual, a movilizar una fantasía que pueda representarla incluso en la causa de su presencia en el grupo. Un lapsus²¹ condensa notablemente, como en un síntoma, los diferentes componentes de los contenidos reprimidos que retornan. Cuanto más se aproximan al preconscious, más malestar provocan cuando se trata de saber bajo el efecto de cuáles deseos, y de cuáles sujetos de deseo se hallan reunidos aquí. Un primer esquema organizador grupal del curso de las asociaciones aparece ahora más manifiestamente, y aclara retroactivamente las asociaciones anteriores que convergen en su dirección.

Al inicio de la tercera sesión, la "revelación" de Marc se inscribirá entonces en esas series asociativas y dará una nueva dimensión a la fantasía de escena originaria que acaba de instalarse como organizador de las asociaciones, de las transferencias y de los posicionamientos subjetivos en el grupo. Marc insiste en destacar que ese acontecimiento enigmático "marcador" es su propio nombre, que él es su pregunta; esta marca lo representa para el grupo y, a continuación se verá, para su referente²² en la transferencia, es decir para mí. Pero la fantasía inconsciente inducida por el relato de Marc obtiene su potencia organizadora del grupo a partir de la acción de polarizar todas las asociaciones, todas las transferencias, todas las identificaciones y las angustias sobrevenidas *antes* de su relato.

El modelo de la manifestación que tuvo lugar en primera instancia fuera de sesión, durante el corte, será posteriormente utilizado, del mismo modo que la referencia repetida en el último cuarto de hora antes del fin. Elaboré varias hipótesis al respecto: parecería que este momento fuera de sesión significase el tiempo de preparación del darse cuenta de lo traumático. O bien, como si hiciera falta un primer espacio para hablar²³, un espacio que representaría entonces la tópica del Preconscious, lugar y función previas a la aceptación de su historia por el Yo. ¿De qué se trata? De una culpa, cosa que confirma la denominación de una confesión: ¿pero quién es culpable? ¿Los padres, o el sujeto quien se considera como parte dramática de lo que sucedió? ¿Pero dónde sucedió esto, en la realidad o en la realización de su deseo inconsciente? Creo que para Marc el impacto traumático está en el exceso de excitación que provoca la realización de su fantasía de deseo.

La escena utilizada por Marc para transmitir la carga traumática desorganiza primero la relativa continuidad del proceso asociativo. Luego él la organiza en forma duradera. Le sirve de modelo a Anne-Marie para introducir en la cadena asociativa y en la red transferencial su propio acontecimiento traumático actual: éste es doblemente mantenido a distancia, por su revelación fuera de sesión a Solange y por la elección de un portavoz encargada de hablar por ella, en su nombre, al grupo y a los analistas.

Aquí también una carga de culpabilidad acompaña la evocación del acontecimiento doloroso. Anne-Marie se libera de un "secreto": esta madre que abandona a su hija – aunque haya sido con su consentimiento – no puede hablar de su "culpa"²⁴ sino depositándola primero en otra, elegida por su similitud con ella en este asunto, al punto que la delegada de la madre se descubra y se reconozca en la hija amenazada de cáncer por la madre cuya historia informa. La palabra que

²¹ El autor ofrece los siguientes ejemplos de lapsus: *sale* (sucio) / *salle* (sala) / *chambre* (habitación) / *champ de bataille* / campo de batalla

²² *Re-père* (re-padre), en el original; significa re-ferente

²³ *Un espace pour dire* (decir), en el original

²⁴ *Dire sa faute*, (decir su falta) en el original

transporta habla de un acontecimiento traumático actual (para Anne-Marie) que evoca lo que le llegó a ella en otra parte, en otro tiempo. Así se anuda entre el depositante y la depositaria este lazo de identificación analizado por J. Bleger (1967) y que, según mi propia perspectiva, es un fundamento de las alianzas inconscientes.

La serie sobre el acontecimiento traumático se ramifica en otras series adyacentes; una serie sobre la culpabilidad y la reparación, una serie sobre los tiempos (ahora, en el pasado, la repetición, el último cuarto de hora) y sobre los lugares (aquí, en otra parte, en un mismo / otro grupo; desorientación, fuera de sí, habitación, campo de batalla, hospital...). Mi intervención al final de la tercera sesión puntúa esta serie y la articula con la del traumatismo.

La tercera serie asociativa: sobre el nombre²⁵

Esta tercera serie se origina aquí también por el pedido de Jacques ("un recorrido de los nombres"). Jacques es el primero en hablar después de Sofía y de mí, es el primero en hablar sobre su necesidad de referentes. Después de un tiempo de suspenso, la serie se vuelve a lanzar indirectamente por Sylvie quien, preguntándose acerca de su duda sobre la identidad de la psicoanalista, les pide a Solange y a Anne-Marie que digan su nombre, cosa que ellas hacen inmediatamente.

No obstante, al principio de la segunda sesión, Solange experimentará la necesidad de decir espontáneamente su nombre como para destacar la actitud autoritaria de Sylvie, pero no conseguirá que los otros la apoyen; la "recorrida de los nombres" se completará recién al día siguiente. Sylvie, obviamente atenta a los nombres, hará notar a Solange que la sílaba inicial de su nombre es la misma que la de Sofía. Mediante este rasgo, Solange puede representar a Sofía, ser como ella; pero Sylvie, debido a su preocupación con la letra inicial de su propio nombre, no se incluirá en este juego de las identificaciones; más adelante, ella dirá que su madre había deseado un varón en su lugar y que su nombre (aquí cambiado) es la feminización del que fue destinado al hijo esperado.

Cuando sea el momento de decir qué motivó a cada uno a venir a este grupo, Marc dirá que se inscribió "por mi nombre". Elaboro aquí una doble hipótesis:

- 1) Marc toma "inscripción" de su nombre como inscripción en el mío. En ese momento, en la transferencia y en el contexto de las asociaciones, la formulación de Marc significa, del modo más cercano a su representación inconsciente, su relación con su referente²⁶ identificadorio (él observa que mi nombre puede sonar como re-nacido).²⁷
- 2) La insistencia de Marc de representarse él mismo en el acontecimiento *marcador*: su nombre propio es para él el significante de su inscripción como sujeto, en una escena que concierne a su origen y a su filiación: su transferencia (inscribirse por mi nombre, su interrogación sobre mi nombre) es una actualización del mismo.

2. Genealogía y estructuración de los organizadores del proceso asociativo

Estas tres series asociativas son el resultado del trabajo asociativo de los miembros del grupo. Este trabajo se basa en los lazos intersubjetivos y en los enlaces entre las representaciones. Trataremos de comprender cómo estas series

²⁵ En francés nombre lleva un prefijo y se dice: *prénom* (pre-nombre)

²⁶ 'Referente' en francés es *repère*; *re-père* (re-padre)

²⁷ El nombre del autor es René y en francés, *Re-né* (*né* significa nacido)

distintas se organizan a partir de una o varias representaciones - fin inconscientes, cuáles son sus configuraciones, su lógica y sus efectos.

Asumo que un organizador psíquico inconsciente dominante determina los posicionamientos correlativos a partir de los cuales se ordenan la palabra de cada uno y el proceso asociativo a nivel del grupo. Solange, Marc, Sylvie y Jacques adoptan posiciones precisas y cumplen funciones específicas en este proceso: ellos mismos se colocaron y han sido colocados por otros en el punto nodal de los procesos individuales, intersubjetivos y grupales. Estos sujetos cumplen funciones fónicas y actúan como operadores del proceso grupal, en lo que respecta a los lazos intersubjetivos y a la cadena asociativa.

Examinando cómo se organiza el proceso asociativo en el curso de esta secuencia, discerní una genealogía de tres organizadores de fantasías originarias cuyos desafíos específicos están todavía enterrados en el inconsciente de los sujetos. El primero es la fantasía de la escena originaria, el segundo la fantasía de una escena traumática, el tercero la fantasía de seducción.

Antes que aparezcan estos organizadores, una fase bastante caótica, aporta elementos precursores del organizador principal: son sensaciones, emociones, afectos, expresiones de angustia bastante diversas, pero cuyos trazos comunes remiten a la colisión con lo desconocido, a la pérdida de los límites y de las marcas identificatorias.

La violencia y la emergencia de la fantasía de la escena originaria: la "habitación de batalla"²⁸ prolífica

A partir de la segunda sesión el proceso asociativo se organiza en base a una fantasía de escena primaria cuya fórmula: "*Padres, en una habitación de batalla, hacen el amor / la guerra. Hacen demasiados niños*" implica dos polos pulsionales complementarios y antagónicos: el amor – la guerra. Las representaciones de la violencia y los afectos que se les asocian durante toda la fase inicial se articulan en torno a esta fantasía: violencia de la fundación del grupo en el caos, cólera por la pérdida de límites, violencia del exceso procreativo (después de la violencia por la carencia), violencia del poder absoluto de vida y de muerte de los padres sobre los niños, violencia de la envidia respecto a otros miembros del grupo.

La fantasía de abandono / exclusión

La primera versión de la fantasía de escena primaria se organiza en torno a las angustias y las representaciones de una escena sádica, en la que predomina la violencia persecutoria. Una segunda versión de esta escena permite vislumbrar la violencia del rechazo y del abandono. Se enuncia así: "*Padres abandonan / excluyen niños*".

La fantasía de una escena traumática

Es también mediante la violencia que la fantasía de amenaza / reparación se inserta en la fantasía de la escena originaria. Se encaja a partir de " la revelación" de Marc y del impacto de su relato en el grupo. Una primera formulación de esta fantasía, la más cercana al enunciado de Marc, podría ser: "*Un padre amenaza / repara un niño, quien encuentra en ello su marca*".

Esta fantasía inconsciente reorganiza el proceso asociativo, los desplazamientos de transferencias, los posicionamientos subjetivos e

²⁸ En francés "*chambre de bataille*" se asemeja a "*champ de bataille*" (campo de batalla)

intersubjetivos. Diluyendo la singularidad de la escena aunque dando al acontecimiento el cariz de realidad, Marc suscita la construcción grupal de la escena inconsciente del trauma. Al golpe recibido en otra parte, pasivamente, *in extremis*, por un analista salvaje, le hace eco el golpe dado a los "animadores" que no se ocupan suficientemente de sus hijos porque están ocupados en otra parte, en la "habitación de batalla", haciendo otros. Un lugar de la escena originaria ha sido encontrado, y en la ranura del lapsus una represión mantenida en lo reprimido para y por varios miembros del grupo retornó, en las mismas condiciones de sideración desorganizadora que las que el cuento de Marc había provocado. Esta escena de proliferación caótica, en la que rondan la violencia, el exceso en la vida y la muerte restablece la confusión de los primeros instantes de la vida del grupo: aquí también el relato de Marc, por la primacía que concede a la carga afectiva del trauma evocado, indica una causa y repite el trauma de los orígenes: el de la confusión.

Actuando esta violencia con el grupo y conmigo (es su fin inconsciente) Marc señala también que este padre amenazador, en otro tiempo y en otra parte, está siempre presente aquí, aunque pueda ser también un padre reparador del daño causado al hijo. Esta fantasía está impulsada por una gran carga de angustia, debida al odio que la recorre, y que el pedido defensivo de reparación enmascara y acentúa a la vez.

Esta fantasía será, en lo sucesivo, el motor de las transferencias positivas y negativas, y el organizador de los procesos asociativos; será el nexo *afectivo* de las identificaciones entre los participantes. Reorganizará las representaciones anteriores: será sobre todo el motor de atracción de nuevas representaciones, de nuevas fantasías, de recuerdos, de nuevos afectos y de nuevos posicionamientos subjetivos en el grupo. Esta potencia organizadora de la fantasía se debe incluso a otra característica: se sitúa en el punto nodal de las tres cadenas asociativas, la de la palabra, la del trauma y la del nombre. El relato de Marc dice que una *palabra* lo *hirió* y que su *nombre* es la inscripción de esa palabra.

Al final de las cuatro primeras sesiones todas las configuraciones de esta estructura se habrán actualizado en las series asociativas y en las transferencias.

Conclusión

El análisis de la genealogía de las fantasías me condujo a elaborar varias hipótesis sobre los organizadores del proceso asociativo en el grupo.

La primera es que el proceso asociativo se construye sobre *una doble serie de organizadores*: algunos propios de cada sujeto, otros compartidos y comunes a todo el grupo. No podemos decidir si los organizadores individuales determinan los organizadores grupales, o si es a la inversa. Marc, como los otros, viene al grupo con su fantasía. Su fantasía adquiere una potencia organizadora porque sus desafíos inconscientes son compartidos con otros miembros del grupo: es lo que la tempestuosa fase inicial explora. Una vez que es grupal, para equipar los psiquismos, la fantasía organizadora se convierte en un motor de *atracción* de fantasías que permiten la variación de las escenas, las versiones, las posiciones de los sujetos.

La segunda hipótesis concierne al hecho que el proceso asociativo oscila entre *las diversas versiones de una fantasía*. Destaco dos características de estas versiones: las desviaciones entre las versiones de una misma fantasía ponen de manifiesto la potencia organizadora de la fantasía de base y la riqueza de sus dimensiones, del mismo modo en que las diversas versiones de un mito revelan su sentido profundo, como C. Lévi-Strauss lo demostró. Paralelamente, estas versiones son también formaciones defensivas contra la emergencia de la posición del sujeto en su propia fantasía secundaria.

La tercera hipótesis se refiere a *la sucesión de las fantasías organizadoras*. Una fantasía primordial organiza la secuencia asociativa, determina sus contenidos y sus procesos. Pero la secuencia asociativa hace emerger contenidos afectivos y representaciones que atraen, por contigüidad, contraste o continuidad, a otra

fantasía organizadora. Nos percatamos de esto a partir de las transformaciones que se producen en el curso de las asociaciones. Únicamente estando atentos al proceso asociativo y a los desplazamientos de las transferencias podemos acceder a los organizadores inconscientes.

La cuarta hipótesis sostiene que para cada grupo los atributos específicos de su realidad psíquica dependen de una fantasía organizadora que le es propia y que soporta una gran variación de estructura. La genealogía de los organizadores sucesivos permite el acceso a la estructura inconsciente del grupo y, a través de sus variaciones, a su historia y a su prehistoria.

El análisis de los procesos asociativos nos enseñó que los procesos asociativos se organizan a partir de una triple fuente de los contenidos inconscientes provenientes de la represión, de la desmentida o del rechazo. Una de estas fuentes le es propia a cada sujeto considerado en la singularidad de su estructura y de su historia; la otra nace de las relaciones entre los miembros del grupo para construir los lazos de grupo. La tercera es importante y no debemos desatenderla: está producida por los analistas en situación de grupo en sus relaciones con el grupo. Cada uno de estos contenidos del inconsciente se enlaza de manera original y retorna en las manifestaciones del proceso asociativo. Este análisis nos permitió conocer los efectos de la represión (o de la desmentida) y las modalidades de retorno de lo reprimido en el grupo y entre los miembros del grupo. Aportó información valiosa sobre el modo de formación del sujeto del inconsciente, del sujeto de la palabra y del sujeto del grupo.